



Hans Holbein "El joven", Los *Embajadores* (Detalle), 1533.
Pintura al temple y a la resina sobre madera.

**LOS TEXTOS DE LO LOCAL. UNA METODOLOGÍA
APLICADA A LOS ÁMBITOS, LOS DISCURSOS
Y LAS PRÁCTICAS SOCIALES**

Hugo Gaggiotti



LOS TEXTOS DE LO LOCAL. UNA METODOLOGÍA APLICADA A LOS ÁMBITOS, LOS DISCURSOS Y LAS PRÁCTICAS SOCIALES.

El espacio, que siempre es de producción social, se define desde la interacción y ésta puede ser estudiada desde el análisis del discurso que generan los grupos que interactúan socialmente y producen lo material como hecho social. El siguiente trabajo describe las posibilidades de aplicación de una metodología de análisis del discurso al estudio de la relación entre el espacio local y el espacio extralocal desde la perspectiva de que la relación manifiesta y pone en evidencia el espacio social.

LES TEXTES DU LOCAL. UNE METHODOLOGIE APPLIQUEE AUX MILIEUX, LES DISCOURS ET LES PRATIQUES SOCIALES.

L'espace, qui a été toujours une production sociale, est défini à partir de l'interaction et celle-ci peut être étudiée par le moyen de l'analyse du discours émis par des groupes qui interagissent socialement et produisent ce qui est matériel comme fait social. Ce travail décrit les possibilités d'application d'une méthodologie d'analyse du discours à l'étude des rapports entre l'espace local et l'espace hors du local dans la perspective que cette relation met à l'évidence l'espace social.

THE TEXTS OF THE LOCAL. AN APPLIED METHODOLOGY TO PLACES, SPEECHES AND SOCIAL PRACTICES

Space, which is always of social production, is defined from interaction and this one could be studied from the speech analysis originated in groups that socially interact and produce the material as social fact. This work describes the possibilities to apply a methodology of speech analysis to the study of the relationship between the local and the extra-local space from the perspective that relationship shows and makes evident the social space.

Análisis del discurso, espacio social, espacio local, representación del espacio. Speech Analysis, social space, representation of the space.

LOS TEXTOS DE LO LOCAL. UNA METODOLOGÍA APLICADA A LOS ÁMBITOS, LOS DISCURSOS Y LAS PRÁCTICAS SOCIALES

Dr. Hugo Gaggiotti

CONICET

El mundo de lo local es nuestro mundo. Desde una perspectiva antropológica clásica, no podríamos escribir una etnografía de nuestro propio espacio. Una alteridad que no tendríamos, una participación y no una observación participante harían de nosotros jueces y partes. Pero, por otro lado, ¿quiénes sino nosotros mismos podríamos estudiar el espacio de lo local? ¿Quiénes sino nosotros podríamos definir su manifestación, su puesta en práctica social?

El espacio, que siempre es de producción social, se define desde la interacción y ésta puede ser estudiada desde el análisis del discurso que generan los grupos que interactúan socialmente y producen lo material como hecho social. Esta constatación, casi de naturaleza empírica, fue puesta de manifiesto con

claridad y se transformó en una práctica de análisis habitual a partir de la segunda mitad del siglo XX por lingüistas y antropólogos, pero escasamente o sólo tangencialmente adquirió un peso metodológico de envergadura en otras disciplinas que tenían al espacio como objeto de estudio.

El siguiente trabajo describe las posibilidades de aplicación de una metodología de análisis del discurso al estudio de la relación entre el espacio local y el espacio extralocal desde la perspectiva de que la relación manifiesta y pone en evidencia el espacio social. El objeto de estudio es lo local, pero dada su relación inseparable con el espacio social y las prácticas sociales, la metodología que se describe no es posible de utilizar si se conciben por separado e independientes.¹

* Doctor en Antropología Social (Historia de América), Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia. España. Título de la Tesis doctoral: *La pampa desde Santa Rosa. Construcción y representación de un espacio marginal de Buenos Aires*. Calificación: Apto cum laude, por unanimidad. Dirección electrónica: hugogaggiotti@hotmail.com

¹ Para ello se utiliza una metodología aplicada para el estudio de caso de una ciudad de la llanura argentina -Santa Rosa-, en la cual se han definido estrategias para poder indagar la construcción del espacio. Como espacio social urbano local, Santa Rosa es el acto material de esa organización espacial resultante de lo que la llanura ha venido siendo en la mentalidad hispanorrioplatense. En términos socioespaciales "Santa Rosa" no deja de ser un estadio en el recorrido con el que una de las tantas sociedades urbanas de la llanura rioplatense consiguió resolver una organización social. "Santa Rosa" refleja hasta qué punto llegó ese acuerdo básico por organizar el espacio, acuerdo que no pudo concretarse sino a partir de la larga tradición de imposición con la que el puerto de Buenos Aires se vinculó con lo que consideró siempre como su "entorno".

Ahora bien, ¿cómo estudiar esta relación? Plantear que lo importante es la relación y no el espacio en sí, acarrea una mayor complejidad metodológica y teórica a la hora de estudiar este proceso socioespacial. ¿A partir de qué criterio se debe seleccionar un conjunto lo suficientemente definitivo de representaciones? ¿Qué tipo de manifestaciones pueden ayudar a esclarecer, en lugar de ocultar, el fenómeno de la representación y la construcción del espacio? ¿De qué manera puede realizarse una lectura de la construcción y la representación del espacio social desde lo local?

HACIA UNA LECTURA DE LA CONSTRUCCIÓN Y LA REPRESENTACIÓN DEL ESPACIO

Cualquier forma que se conciba para estudiar el espacio no puede soslayar el hecho de que las palabras con las cuales ese espacio es y ha sido nombrado, son y han sido de vital importancia para conformarlo. En ese sentido, puede decirse que toda manifestación cultural que tiene como base un texto, puede servir para estudiar la representación de este espacio.²

En este espacio social definido como espacio de textos, el uso de palabras para la definición de los colectivos identificatorios³ demuestra que el entorno espacial, su definición, su adscripción y, especialmente, la representación del espacio, son importantes al

momento de la búsqueda de la identificación y pueden ser definitivos al momento de establecer las prácticas sociales. De allí que sea importante, a la hora de estudiar la adscripción espacial con propósitos identificatorios, detenerse en evaluar si ésta se debe a:

- a) el resultado de una concordancia⁴ socio-cultural, impuesta por y desde la interacción grupal.
- b) referencias espaciales que explican y justifican ese discurso predominantemente en relación con otros espacios no locales.⁵
- c) momentos de "conflicto sociocultural" (conmemoraciones, inauguraciones, celebraciones, visitas de personajes jerarquizados localmente) que terminan siendo muy importantes a la hora de "significar" el espacio, por lo que las manifestaciones merecen una particular atención.
- d) la representación del medio físico.

A partir de estas inferencias, se considera importante tratar de observar si la representación de la identidad en relación con el espacio, que se manifiesta con particular énfasis en aquellos momentos de conflicto, es un reflejo de cómo el espacio es visto desde fuera de lo local o es propia de ello. También debe determinarse la existencia o no de una tensión entre la representación del espacio local que aparece como legítima porque viene de otro lugar y las necesidades de la propia representación del espacio originadas en la búsqueda local de la identificación.

2 Esta última consideración es insoslayable si se da el caso, como en la llanura rioplatense, de que ninguno de los términos con que se nombra el espacio pertenece a la llanura en sí misma. La terminología con la cual ese espacio (llamado "pampa") ha sido designado no formó originariamente parte del mundo de Buenos Aires o su entorno, aunque fue rápidamente resemantizado en esa ciudad.

3 Por ejemplo, *vecino, poblador*, en el caso de las ciudades, o *compañero, colega, trabajador* en el espacio local de las organizaciones.

4 "Acuerdo" se refiere a los campos de significado por los cuales una organización se representa de manera compartida.

5 Para el caso estudiado, el estudio de las referencias a *llanura, ciudad, territorio, pampa, desierto, frontera y campo*.

Según Barthes (1991), las organizaciones socioculturales se hacen evidentes en el lenguaje. Como sostuviera Eliseo Verón (1987), las palabras y la construcción de los acontecimientos, entre ellos, los que ligan la sociedad y el espacio, encuentran un punto de contacto en la representación espacial, que necesariamente implica la designación de los lugares, su utilización, su nominación, y su organización según factores de poder, algo que se pone en práctica y se deja advertir sólo a partir de una organización discursiva. Ese acto constructivo del espacio revierte en la acción. La construcción del espacio juega un «papel decisivo en la formación de una imagen del medio real, la cual, y no éste, es la que influye directamente sobre su comportamiento» (Capel, 1973, 58). La *imagen del medio real* termina convirtiéndose en el propio espacio donde la pertenencia, la identidad, la influencia y el poder respecto a él organizan la práctica social.

De allí que sea necesario analizar la construcción y representación del espacio no a partir de un análisis de una hipotética evolución del espacio físico, sino de la historia del discurso sobre él, de manera que se pueda entender no la evolución de los procesos socioes-paciales, sino la construcción, difusión e imposición más elemental de la serie de estos discursos sobre lo local, es decir, según cómo estos se originan, instalan y son utilizados desde el plano del lenguaje.

TEXTOS Y TÉRMINOS DE DESIGNACIÓN DE LO LOCAL

El primer paso consiste en advertir la relación entre los términos usados para designar el espacio localmente y los términos usados para designar el espacio extralocalmente. La idea es constituir distintas series de usos de las palabras, de manera que se adviertan posibles relaciones entre sí. Ahora bien, ¿qué tipo de series?

La palabra "serie" ha sido unívocamente considerada por los historiadores a partir de la utilización que de ella ha hecho la historiografía, es decir, de sucesión numérica y, como sostiene Chartier, «por lo tanto cuantitativa en la tradición historiográfica francesa» (1992, 69), historiografía que dominó los estudios históricos y sociales desde la década del sesenta.

Esto condujo a cuestionar la autenticidad de una "historia de las mentalidades" o "una historia del pensamiento". Pensar que los hechos mentales y culturales podían cuantificarse constituyó un blanco fácil por reduccionista y simplista, ya que

un proyecto tal no puede más que ser reductor y reidificador puesto que supone que los hechos culturales e intelectuales se dan de entrada en los objetos que pueden contarse o bien que deben ser captados en sus expresiones más repetitivas y menos individualizadas, y por lo tanto ser llevados a un conjunto cerrado de fórmulas de las cuales sólo hay que estudiar la desigual frecuencia según los sitios y los medios (70).

Existe, sin embargo, una diferencia que debe ser tomada en cuenta y que se relaciona con los elementos que los historiadores señalizan. Si bien es cierto que las serializaciones numéricas hechas por los historiadores parecen deberse a las posibles vinculaciones que a cada historiador se le ocurrió entre niveles sociales y, en el mejor de los casos, a "indicadores" culturales, lo cierto es que pocas veces se han incorporado otros elementos que no hayan pasado por una serialización numérica. En general, los historiadores han desglosado y cuantificado "hechos", y luego han serializado estas cuantificaciones, pero muy pocas veces han adoptado una serialización de fenómenos no cuantificados previamente.

El concepto *serie*, que se manejará aquí, sin embargo, no incluye necesariamente la idea

de la cuantificación. Generalmente se construyen series para advertir dos hechos que se consideraron tradicionalmente significativos, como son la continuidad o el cambio de un determinado fenómeno. Pero, en sentido estricto, no puede decirse que todo fenómeno sea un fenómeno numérico. Los historiadores, tomando de la economía el concepto *serie numérica*, creyeron posible relacionar lo numérico a lo táctico como forma de explicar la realidad y, por lo tanto, que la explicación serial de lo numérico era una forma de explicar la realidad. Pero, lo serial puede no ser numérico y puede realizarse sin proceder a desglosar el material histórico, de manera que el establecimiento de una continuidad o de un cambio se explique en un momento y ámbito social determinado, en su articulación como práctica social y cómo esa práctica se representa, es decir, su discurso (Van Dijk, 1993, 23 y 30). Serie, por lo tanto, puede ser entendida en el sentido de sucesión o acumulación, lo que da lugar a un fenómeno correspondiente a pasos sucesivos o por la sumatoria de ellos, uno detrás de otro o uno con, sobre o además de otro.

UN CORPUS

Aplicando esta idea de serie a fenómenos textuales escritos se relativiza la función autorizante de un acervo documental de archivo y se advierte la necesidad de construir un corpus sobre el cual estudiar la representación del espacio, un corpus ordenable según varios criterios.

En un primer orden puede ser oportuno dividir el corpus y establecer, por un lado, un subcorpus local en espacio y en tiempo, tomado para el estudio de caso particular. Por

otro, un subcorpus extralocal, determinado a partir de aquél -y del acervo documental que se decida en cada caso-, sobre la base, fundamentalmente, de referencias intertextuales y momentos de conflicto.

Pero, en definitiva, ¿qué "es" el espacio local? ¿Es posible definir un sujeto de estudio sobre el cual se pretenda estudiar el discurso que lo ha representado sin producir -o reproducir- un discurso sobre él? Esto es sin duda inevitable a la hora de realizar un trabajo como el que se pretende aquí. Sin embargo, es posible sino obligatorio ir definiendo lo que se entiende por espacio local paralelamente a la representación que se hace de él en el tiempo, y la validación de esta definición está dada justamente por el hecho de formar parte de ese espacio local, de establecer el grado de relación que tenemos con la localidad a cada paso de nuestro análisis.

LA COMPOSICIÓN DEL CORPUS

La definición, justificación y validación de la utilización del corpus es fundamental en estudios de este tipo. Debe argumentarse cómo está compuesto (por ejemplo, por textos narrativos en soporte escrito), y el tipo de ordenamiento al que puede ser sometido (por ejemplo, uno *formal*, otro *cronológico* y un tercero de *localización espacial*). Esto permitirá justificar por géneros, períodos y diversidad de orígenes las incorporaciones seleccionadas.

El ordenamiento *formal* que presente al corpus debe distinguir la tipología textual a trabajar. La idea de realizar esta distinción es aclarar de qué manera puede -si puede- modificarse la construcción del espacio.⁶ El ordenamiento *cronológico* divide el corpus en partes

6 En el caso estudiado, por ejemplo, se eligieron textos que en mayor o menor medida integran la construcción del espacio urbano y el pampeano con la representación del ideograma "nación". Los textos que catalogo como *crónicas de milicia* han sido gestados como consecuencia del recorrido personal de su autor por el espacio físico pampeano. Emergen de un relato que pretende guardar relación con un recorrido de carácter físico y una experiencia personal. Es a partir de esto que justifican su importancia y buscan su convalidación. Las *crónicas de*

diacrónicas que deben ser justificadas. Los textos que pertenecen a cada período se relacionan, en la diacronía, por diferentes características. Una parte es, "cronológicamente" anterior a la siguiente. Esto no quiere decir que se piense en una génesis textual por derivado de un texto con otro, y, por extensión, que una parte debe su nacimiento a la anterior. Se establece así la relación de un texto con otro precedente u otro posterior por lo que algunos han llamado un "tono" (Área, 1994) de representación común de un período. La división apunta a cuestionar un orden histórico tradicional evolucionista de los textos por períodos, pero sólo sobre la base de los resultados obtenidos desde el análisis del discurso de ese conjunto textual. El ordenamiento cronológico también puede dividir al corpus, por razones funcionales en partes. El ordenamiento por *localización espacial* hace referencia a la procedencia de los textos, no sólo material sino simbólica.

Más allá de la justificación de cada conjunto textual de apoyo, en caso de utilizar un conjunto textual acotado (entrevistas, etnografías, crónicas, expedientes), éste debe ser justificado no sólo por su relevancia documental, sino por su carácter de género. Por ejemplo, para las organizaciones urbanas, una de las series documentales mejor conservadas en los archivos locales estudiados, con mayores posibilidades de constitución serial a lo largo de un período prolongado, de mejor consulta y, especialmente, de mejor significación en rela-

ción con la representación espacial local, son los periódicos. Además de las explicaciones acerca de la pertinencia documental de estos textos⁷ debe explicarse la importancia en relación a la circulación de ideas y nociones en general, y especialmente con respecto a construcciones y percepciones del espacio que estos textos difundían o contribuían a formar.

Sin embargo, la verdadera justificación de utilización de un subcorpus determinante, como en este caso, los textos periodísticos, debe incluir una referencia acerca de su pertinencia como base constitutiva del espacio local. En el caso de los periódicos, por ejemplo, no puede soslayarse que la empresa periodística es una entidad generadora de textos de carácter eminentemente urbano. No hay periódico sin una organización urbana previa. El periodístico es el primer texto escrito al que los grupos urbanos acuden en búsqueda de una expresión que se pretende influyente de un todo social que conciben y, en ese sentido, es un texto intergéneros, donde una presunta adscripción de géneros literarios y grupos demuestra ser poco funcional: "escritores", "políticos", "periodistas", "comerciantes", "intelectuales", "intendentes", no parecen ser distintos a la hora de la representación espacial, ni tampoco tener distinciones de géneros literarios a la hora de «contribuir» con el periódico. En ese sentido, parece ser cierto esa imposibilidad histórica señalada por Chartier de

milicia ejercieron una poderosa influencia en el momento de la reflexión y explicación del espacio pampeano. No existe texto del corpus local que no mencione, a su vez, textos o autores de crónicas de milicia. En los textos *literarios* he incluido obras en prosa de carácter ensayístico, que procuran integrar una idea de la llanura en el devenir del país y dar una explicación de la relación que ésta ha tenido con la formación de la nación. Los textos *históricos* fueron tomados de entre el acervo de documentos de archivo que he relevado sobre la base de la publicación de las historias argentinas realizadas en los siglos XVIII y XIX, seleccionando aquellas que por razones intertextuales y documentales se relacionaron con el corpus local. Los textos *periodísticos*, por fin, proceden obviamente de la prensa del momento.

⁷ Los periódicos de Santa Rosa pueden consultarse casi sin interrupción desde el mismo momento de la llegada del ferrocarril (1897) hasta el presente, lo que los convierte en un material de gran valor para determinar las modificaciones y permanencias de las representaciones espaciales. Por otra parte, el hecho de la existencia de textos periodísticos desde casi el mismo inicio de la creación de núcleo urbano, hace de este material una documentación indispensable.

calificar los motivos, los objetos o las prácticas culturales en términos inmediatamente sociológicos y que su distribución y sus usos dentro de una sociedad dada no se organizan necesariamente según divisiones sociales previas, identificadas a partir de diferencias de estado y de fortuna (1992, 50).

Advertir lo local desde el texto significa establecer la relación que éste tiene con respecto a aquellos que forman lo local. En el caso de las organizaciones locales como las empresas, el intercambio de emails, por ejemplo, constituye una entidad de relación que pone en juego la privacidad y la no privacidad de las personas a través de una hermenéutica cada vez más compleja y rica que es parte, junto con los textos de los mensajes, de la organización en sí. En el caso de las organizaciones urbanas, el texto periodístico permite al lector pensar en la existencia de dos mundos accesibles al mismo momento, aquél de lo *privado* y aquél de lo *público* (Stock, 1993,321). Anclado en una circulación masiva, basando su capacidad de transmisión de información más que en la profundidad de la reflexión de sus textos, en la colectividad de sus lecturas y en la confianza en la organización de su poderoso discurso (Van Dijk, 1980), el periódico se constituye en ese "texto público" que, utilizado por aquellos que controlan el poder político, económico o cultural de una ciudad, legitiman una "versión" del mundo urbano en una lectura que se convalida por una presunta pluralidad social y que descansa en su generalizada y permanente difusión.

Los límites temporales del corpus también deben ser justificados en clave discursiva. Debe definirse, por ejemplo, cuándo fue el año de publicación de la primera y más reconocida historia local o, por ejemplo, cuándo lo local aparece en textos de circulación extralocal, por ejemplo, académicos.

Analizando el corpus definido por los textos de lo local, puede advertirse que la construcción de los espacios se realiza a partir de pala-

bras, generalmente preconstruidas en su significado para referenciar otros espacios, fuera del lugar y mucho antes en el tiempo; por otro, que la justificación para la utilización de estas palabras y, por consiguiente, la de los espacios que representan, se hace mediante un conjunto heterogéneo de razones, que se muestran como evidentes en los textos y que se consideran suficientemente poderosas en sí mismas como para no hacer necesaria su justificación.

Se advierte entonces la necesidad de incluir un corpus extralocal que debe ser seleccionado con los mismos criterios que el anterior, pero tomando en cuenta momentos de conflictividad sociohistórica, no sólo local, en este caso, sino extralocal.

Pueden incluirse así, en este corpus, textos fundacionales de la construcción y representación del espacio local, pero que remitan al espacio local. Con la inclusión de estos textos se trataría de advertir cómo se generalizó e incidió esta construcción y representación desde el más allá de lo local e inclusive desde más allá de los géneros de textos que más se generalizaron.

Considerar "evidencias textuales", por lo tanto, es toda una declaración conceptual de lo que significa, para esta metodología de análisis, *texto y texto fundacional*. El *texto fundacional* no debe considerarse sólo como productor y partícipe de una tradición historiográfica, ya que en la línea de definir las tradiciones fundacionales de un texto, podríamos correr el riesgo de sobrevalorar algunas formas del narrar -por ejemplo, las memorias en las organizaciones empresariales, o las geografías o historias oficiales en las organizaciones urbanas- y considerar estas formas como únicas y determinantes de representaciones culturales. No existe manera de definir la extensión de la tradición fundacional de un texto. Al momento, decimos saber por qué un texto se "considera" texto fundacional, pero no sabemos por qué ni cómo un texto se transforma en un texto fundacional.

LA EXCLUSIÓN TEXTUAL

Con el mismo criterio, este tipo de trabajos debe incluir una argumentación que justifique la exclusión de textos. Debe aclararse que estos criterios son de exclusión con respecto al corpus y no al acervo. Ningún texto que se relaciona con las representaciones del espacio debe ser excluido de este último.

Deben excluirse del corpus tanto los textos que se justifican en una literalidad explícita así como aquellos que se reconocen por su "originalidad" o "importancia" extratextual, por ejemplo, la autoridad o relevancia de un autor. De la misma manera, otros textos, no obstante su importancia para una cierta tradición historiográfica y, muchas veces, para los estudios de la historia política e ideológica del espacio local, deben ser excluidos a pesar de que en otras circunstancias podrían haber sido incorporados. También aquellos textos que no se constituyen en relevantes para el estudio del surgimiento o el cambio de la representación del espacio, sino para un discurso posterior, por ejemplo, político o historiográfico o corporativo. De la misma manera deben excluirse, y debe argumentarse por qué, los textos que por su forma muy divergente con el resto requerirían un esfuerzo metodológico y teórico fuera del alcance para su homogeneización en el corpus.

EL ACERVO

El acervo que se constituye proviene esencialmente de documentación de archivos y bi-

bliotecas. En este sentido, estos trabajos no se diferencian de otros en cuanto refieren a un soporte textual, generalmente de instituciones oficiales de archivo, para fundamentarse. En tanto la extralocalidad de la construcción del espacio significa que ese conjunto documental no sólo se haya generado, sino que se haya disperso, el acervo se construye de la consulta de archivos y bibliotecas.

CARACTERÍSTICAS COMUNES DEL CORPUS Y EL ACERVO

- a) Los textos no se limitan a una forma. No se hace una distinción por géneros narrativos con el fin, como generalmente se hace, de "unificar" *a priori* las partes.
- b) Los textos son "unidades" formales completas propuestas por sus autores -capítulos, prólogos, proemios, introducciones, libros, artículos-, nunca selecciones ni reducciones por debajo de estas unidades.
- c) Las partes están compuestas por textos que contienen referencias al espacio,⁸ pero cuya intencionalidad general⁹ no consiste en referirse a él. El último grupo de textos según el orden cronológico, conformado por textos de más reciente realización en el tiempo, debe considerarse como una consecuencia no vinculada casualmente, pero posiblemente relacionada, en lo que se refiere a elementos comunes dominantes con que se construye la representación del espacio. Esta hipó-

8 La *entrada léxica*: los textos del corpus se seleccionan sobre la base de entender la representación del espacio como posible a partir de un soporte léxico. De esta manera se acude a una palabra, por ejemplo, *ciudad*, como entrada léxica.

9 Según Grize, «no se habla o escribe sino con alguna razón y no se escucha ni lee sin un motivo. Las finalidades de un locutor como de un locatario no son sino obtener un efecto sobre la construcción y la reconstrucción de la esquematización» (1990,3). Ahora bien ¿qué intencionalidad? Diferencio aquí una *intencionalidad general* en la que el locutor circunscribiría su texto, aquella que siempre estuvo presente en su pensamiento en más o en menos a lo largo de todo el desarrollo. Por contraposición, una *intencionalidad específica* sería la que se deriva de aquella general en un elemento secundario del discurso y que se determina por su menor grado de oposición y su contribución a la intención general.

tesis inicial forma parte de lo que deberá demostrarse en el análisis comparativo de las anteriores partes del corpus. En esta última parte deben seleccionarse textos que, además de hacer referencia explícita, pueden considerarse con una intencionalidad general de referencia al espacio local.

- d) Debe tratarse, dentro de las limitaciones impuestas por la generación textual, que los textos elegidos se produzcan en la mayor diversidad de orígenes locales, desde el centro hasta la periferia.
- e) Deben seleccionarse los textos de una parte por su evidente y, a veces, explícito nexo con textos de otras partes del corpus y el acervo¹⁰ y su verificada difusión simultánea en un mismo momento.
- f) No debe sobrevalorarse la organización puramente diacrónica, especialmente en lo que se refiere a las tradicionales periodizaciones admitidas en el discurso historio-gráfico ya que, generalmente, existe una necesaria contemporaneidad entre textos generados en diferentes momentos, pero aglutinados en torno a un momento específico, su momento de difusión.
- h) Los textos seleccionados en el corpus deben guardar un espaciamiento temporal relativamente homogéneo y debe mantenerse la representatividad por géneros.

EL TRATAMIENTO TÉCNICO

El estudio de la localidad desde la perspectiva discursiva somete al corpus y al acervo a un doble análisis, mediante el cual se obtiene un conjunto de información relevante de dis-

tinta procedencia. Luego de ello, la información se confronta para procurar conclusiones que remitir nuevamente al corpus y al acervo para establecer su posible validez en relación con la construcción y representación del espacio. Estas conclusiones son contrastadas, a su vez, con evidencias tomadas de otros estudios similares realizados sobre el tema.

Un primer análisis somete el corpus a un estudio de carácter lexicométrico, contabilizando frecuencias de aparición de las palabras y proximidad o lejanía de palabras asociadas, utilizando programas específicos de análisis de frecuencias, vocabulario básico y significativo, contextos y concordancias. Un segundo análisis se realiza sobre la base de la relación de cada texto del corpus con el acervo documental, en el que se trata de advertir, especialmente, algunos parámetros subyacentes y presentes en los distintos textos y establecer su frecuencia a lo largo del corpus y detectar su posible reiteración en el acervo. Se incluye una perspectiva narratológica en la cual se estudia la construcción del espacio en el contexto de cada texto, las cualidades extratextuales, las formas que adquiere el autor y un posible lector implícito, pero especialmente los parámetros organizacionales más básicos sobre los que se apoya la construcción y representación del espacio.

Las expresiones referenciales, en tanto las referencias a objetos, espacios y grupos, se constituyen en uno de los aspectos más importantes de la comunicación, son consideradas de fundamental importancia a la hora de realizar este análisis (Alcina, 1994, 80). La conformación que adquiere en los sintagmas que implican una representación espacial las pre-

¹⁰ Para la preselección de un documento me he basado no solamente en una relación de tipo intertextual (referencias directas entre textos), sino, a veces, metatextual (aquella organización repetida en textos diferentes, pero que no se debe a alguno en particular, ni se hace explícita).

suposiciones de existencia y la especificidad pragmática del referente son los ejes por los cuales se organizan distintas constelaciones de formas del espacio en el discurso. Ésta es la razón por la cual se ejemplifican, en cada caso que se aborda, las reiteraciones o los cambios, las alteraciones sobre una misma idea o las introducciones de ideas nuevas y, según sean éstas, el posible propósito que se persigue cada vez.

Cada análisis se realiza en concordancia con los ordenamientos dados al corpus, es decir, comparando léxicos por autores, períodos y géneros. En general, las primeras conclusiones obtenidas a partir de lo extraído desde un tratamiento puramente lexicométrico del material sólo sirven para indicar la primera pauta a seguir para abordar al corpus y al acervo en su conjunto otra vez, desde una perspectiva más amplia que refiere a un contexto histórico e historiográfico. A veces para ello se acude a tomar un texto como ejemplo, sobre el cual se opera una relectura con las pautas obtenidas desde el tratamiento dado al corpus y las remisiones operadas con anterioridad; otras veces se relee algún texto del propio acervo; otras se reconfigura un subcorpus destinado a estudiar alguna cuestión particular de la representación y construcción del espacio, como, por ejemplo, para aislar el contexto léxico de una palabra, sobre el cual se opera un estudio lexicométrico y se repite lo practicado con el subcorpus extralocal y el subcorpus local.¹¹

CONCLUSIONES

Lo local en cuanto relación de espacios y éstos referidos a lo terminológico abre todo un campo de obligado replanteamiento metodológico y técnico. Revisada la noción de lo local, explicitada nuestra relación con ello, la glosa documental deja de tener cabida, la paráfrasis explicativa que recita el documento del archivo o de la entrevista, pero con otras palabras, o la interpretación simplista que ordena un documento tras otro con un orden original pierden sentido y pasan a formar parte de un discurso intencionado visible.

La palabra, en cuanto unidad de significado que debe ser explicada en tanto acto elemental ideológico y cultural, y único organizador y constructor espacial, obliga a nuevas miradas, nuevos tratamientos epistemológicos y metodológicos y justificaciones precisas que no se convalidan de por sí a fuerza de golpes de autoridad, salvo por la relación personal de lo local como parte de nuestro mundo.

En este sentido, corpus y acervo constituyen lo central de la investigación local. Su definición, la explicitación de nuestra relación y referenciación es permanente y el tratamiento metodológico se hace explícito en cada paso, en tanto cada palabra guarda un significado valioso y determinante. Lo local, de esta manera, en tanto parte constitutiva esencial de lo social, se hace parte de la práctica social y se justifica en tanto nosotros no nos autoex-cluimos más allá de lo que las palabras refieran.

¹¹ Para la realización de cada análisis, así como para la confrontación y su remisión al acervo, el corpus se conforma en soporte informático, dado el volumen de términos y textos a manejar. De un ensayo y familiarización de varios sistemas disponibles (SATO, Léxica, Context y Multiterm) puede optarse por cualquiera que permita una reconstrucción del campo semántico de las palabras. La extensión del corpus (en los trabajos realizados ronda el millón de términos, una cantidad que, aunque substancialmente menor a la de los corpus informatizados de vocabularios -entre cuatro y seis millones-, resultó suficiente para el análisis que se procuraba hacer), debe hacerse explícita.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALCINA CAUDET, M. A. (1994). "Algoritmo para la resolución del grado de especificidad de las expresiones referenciales". En: *SEPLN* (Sociedad española para el procesamiento del lenguaje natural). *Boletín No. 14* (del IX Congreso, Santiago de Compostela, septiembre de 1994). pp. 79-90.

ÁREA, L. (1994). *El Facundo de Sarmiento o las políticas del paisaje*. Rosario: Tesis doctoral, mimeo.

BARHTES, R. (1991 [1967]). "Semiología e urbanística". En: BARTHES, R. *L'avventura setniologica*. Tormo: Einaudi. pp. 49-59.

CAPEL, H. (1973). "Percepción del medio y comportamiento geográfico". En: *Revista de Geografía*. Vol. VII, No. 1 y 2. Barcelona: Departamento de Geografía, Universidad de Barcelona, pp. 58-150.

CHARTIER, R. (1992). *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*. Barcelona: Gedisa.

GRIZE, J. B. (1990). *Logique et langage*. París: Press Universitaire de France.

STOCK, B. (1993). "Reading, community and a sense of place". En: DUNCAN, J. y LEY, D. (ed.). *Place, culture, representation*. London: Routledge. pp. 314-325.

VAN DIJK, T. (1980). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.

_____ (1993 [1978]). *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los análisis del discurso*. México: Siglo XXI.

VERÓN, E. (1987). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Buenos Aires: Gedisa.

BIBLIOGRAFÍA

BARTHES, R. *El grado cero de la escritura*. México: Siglo XXI, 1992 [1973].

_____ *El placer del texto*. México: Siglo XXI, 1993 [1973].

_____ *Ensayos críticos*. Barcelona: Seix Barral, 1977.

_____ *Lección inaugural*. México: Siglo XXI, 1993 [1978].

_____ *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*. Barcelona: Paidós, 1986.

BARTHES, R. y otros. *Análisis estructural del relato*. Buenos Aires: Tiempo contemporáneo, 1974.

_____ *Estructuralismo y literatura*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1972.

_____ *La semiología*. Buenos Aires: Tiempo contemporáneo, 1974.

_____ *Lo verosímil*. Buenos Aires: Tiempo contemporáneo, 1974.

CAPEL, H. (coord). *Geografía y dominación social*. Barcelona: Universitarias PPU.

_____ *Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea. Una introducción a la geografía*. Barcelona: Barcanova, 1981.

_____ "Ideología y ciencia en los debates sobre la población americana durante el

siglo XVI". En: *Neocrítica*. Barcelona: Universidad de Barcelona. No. 79-80,1989.

VAN DIJK, T. *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI, 1991.

VERÓN, E.; ARFUCH, L.; CHIRICO, M. M. e IPOLA, E. (1987). *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.

REFERENCIA

GAGGIOTTI, Hugo. "Los textos de lo local. Una metodología aplicada a los ámbitos, los discursos y las prácticas sociales". En: *Revista Educación y Pedagogía*. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación. Vol. XIV, No. 34, (septiembre-diciembre), 2002. pp. 137 -147.

Original recibido: febrero 2002

Aceptado: marzo 2002

Se autoriza la reproducción del artículo citando la fuente y los créditos de los autores.